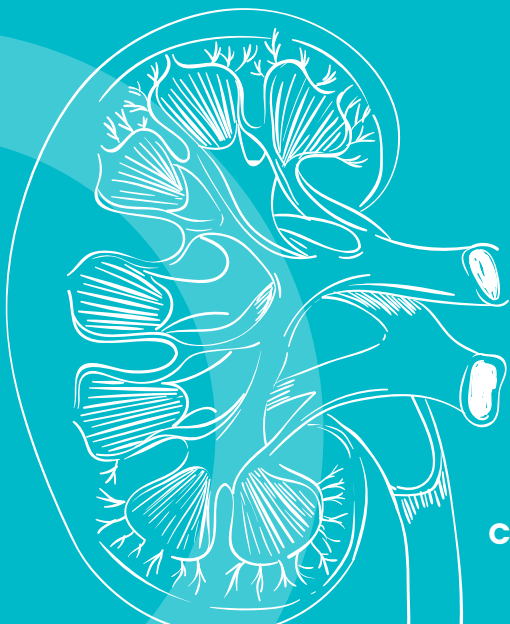


EXPOSICIÓN



Enfermedad renal crónica un problema de salud pública

Del **5 de noviembre** de **2025**
al **31 de enero** de **2026**

Centro Cultural José Ángel Valente
Rúa do Paseo, 20 • Ourense

COORDINACIÓN GENERAL

Concellería de Artes e Festexos do Concello de Ourense



Alfonso Otero González
Comisario de la Exposición

COLABORADORES

Jesús Tresguerras-Hernández

Académico de número RANME

Antonio Campos Muñoz

Académico de número RANME

Javier Burgos Sevilla

Académico de número RANME

GRUPO TÉCNICO

Francisco J. Fernández

Gerente de la RANME

Ignacio Díaz-Delgado

Académico y Bibliotecario de la RANME

Celia Rodríguez

Catalogación de la RANME

PATROCINA



COLABORAN



REAL ACADEMIA NACIONAL
DE MEDICINA DE ESPAÑA



SGAN



DEPUTACIÓN
OURENSE



Concello de
OURENSE



Sociedad
Española de
Nefrología

Palex

Improving technologies
improving lives



Ilustre
colexio oficial de médicos
de ourense



A.M.A.
asociación mutua
aseguradora

//ABANCA



La Enfermedad Renal Crónica un problema de salud pública

La Enfermedad Renal Crónica (ERC) es un problema mundial creciente que afecta a más de 850 millones de personas, lo que se traduce en una prevalencia global de >10 %. El crecimiento de la población, juntamente con el envejecimiento, la carga de diabetes, obesidad, tabaquismo, hipertensión y el cambio climático, convierten a la ERC en una **“nueva epidemia”**, y en el año 2040, se prevé que sea la **quinta causa de muerte a nivel mundial**.

Existe una profunda disparidad global en el acceso a la terapia renal sustitutiva (TRS). A pesar de la creciente incidencia de la Enfermedad Renal Crónica (ERC), la posibilidad de recibir tratamiento vital como la diálisis o el trasplante está fuertemente determinada por el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del país de residencia. Los datos actuales revelan una marcada inequidad: el 93 % de los pacientes en TRS se encuentran en países de altos ingresos (que son el 53 % de la población mundial), en comparación con un mínimo 7 % en países de bajo IDH (que suman el 47 % de la población).

Para 2030, se proyecta una grave crisis en el tratamiento de la insuficiencia renal: aunque 14,5 millones de personas requerirán terapia, solo 5,4 millones tendrán acceso a ella. A este déficit asistencial se suma un problema de sostenibilidad, ya que **la hemodiálisis convencional es ambientalmente insostenible**. Cada sesión consume más de 500 litros de agua, lo que se traduce en un consumo global de 265 millones de metros cúbicos de agua. Por otro lado, la **“huella de carbono”** por paciente oscila entre 3,8 y 10,2 t-CO₂-eq anuales, lo que contribuye al cambio climático y la pérdida de biodiversidad.

A pesar de que la ERC afecta a una porción reducida de la población (0,1-0,2 %), el coste de la Terapia Renal Sustitutiva

(TRS) representa entre el 2,5 % y el 5 % del presupuesto del Sistema Nacional de Salud. Esta desproporción, sumada a una supervivencia a cinco años de entre el 39 % y el 60 % según el país, subraya la urgencia de establecer programas que promuevan la detección y el tratamiento precoz de la ERC. Dichos programas no solo mitigarían el impacto económico, sino que también asegurarían la equidad en el acceso a la TRS.

Esta exposición **“museística”** explora la historia del riñón, no solo desde una perspectiva biológica, sino también a través de su impacto en el pensamiento humano. Desde los primeros registros de la protohistoria mesopotámica, la muestra examina cómo los avances científicos han transformado nuestra comprensión de la enfermedad renal. Se detalla el papel crucial del descubrimiento y síntesis de la urea en el siglo XIX, que marcó el fin del vitalismo y el inicio de la química orgánica, del inicio y desarrollo de la biopsia renal, marcando una transición decisiva de la observación post-mortem, o “anatomía mórbida”, a la comprensión en tiempo real de las enfermedades del riñón, y del mismo modo, se profundiza en el fenómeno de la “ósmosis”, que fue fundamental para el desarrollo de la diálisis, ofreciendo nuevas opciones terapéuticas. La exposición destaca el influjo de movimientos filosóficos y culturales, especialmente el positivismo, que fomentó la confianza en el progreso científico como motor para la mejora de la sociedad, ilustrando el camino desde la mera observación de la enfermedad hasta la búsqueda activa de soluciones terapéuticas.

Alfonso S. Otero González

Nefrólogo • Comisario de la exposición